

VILLANUEVA MORTE, Concepción; FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA MIRALLES, Álvaro, *El embajador Claver. Diplomacia y conflicto en las "Guerras de Italia" (1495-1504)*, Barcelona, Anejos del Anuario de Estudios Medievales, 2020, 232 pp, ISBN: 978-84-00-10650-8.

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.22.2021.501-503>

El proceso de incorporación de los territorios italianos al dominio de la monarquía hispana tuvo una trayectoria muy dilatada que recorrió los reinados de Alfonso V, los Reyes Católicos y Carlos V. En él se dieron cita diferentes propuestas, intereses y métodos. Pero también confluyeron en este momento numerosos agentes que marcaron su impronta en el devenir de los acontecimientos. Tal es el caso de Juan Claver, embajador activo entre 1495 y 1504, durante el reinado de Isabel y Fernando. Se trata de un diplomático activo en los territorios (y momentos) más complejos de la relación de sus soberanos con las potencias itálicas: Milán antes de la conquista por tropas francesas y Nápoles antes de la firma del tratado de Granada. Para analizar su figura C. Villanueva y A. Fernández de Córdoba proponen en este libro una doble vía que respeta una proporción semejante en su libro. Por un lado, analizan la figura y actividad del diplomático. Por el otro, los autores nos ofrecen la edición de un rico corpus documental relacionado con diferentes aspectos de la vida de nuestro protagonista.

Por lo que respecta a la primera parte, las páginas iniciales del libro recopilan las primeras noticias sobre este importante personaje, y en especial las tareas consignadas en la Corte o al servicio regio. En este sentido, este capítulo y el primer apéndice del volumen, que se dedica a la difícil reconstrucción de la genealogía de ese personaje, son claves para entender dos de las características que posteriormente marcarán la labor del embajador. La primera es la identificación (de él, pero también de sus familiares) como un *hombre del rey*. Con el estudio se nos muestra cómo su fidelidad se encontraba ya probada antes de iniciar su peregrinaje a tierras italianas, así como su valía. En este sentido, el segundo rasgo que destacan los autores en la biografía del embajador es su carácter polivalente. Se pone de manifiesto desde diferentes puntos de vista la capacidad de hacer frente a diferentes problemas para los que es comisionado todavía en tierras hispanas. Quizás deba destacarse, especialmente, su vinculación con las tareas hacendísticas, como el orden impuesto en las cuentas de la inquisición valenciana, aunque es tan sólo una de las comisiones llevadas a cabo por este fiel servidor. En cualquier caso, el volumen se centra especialmente en la labor diplomática de nuestro biografiado. Así, se caracteriza al embajador como un hombre profundamente volcado al servicio de los reyes y especialmente defensor de los intereses y la persona de

Fernando II, características no siempre habituales entre los embajadores de los soberanos. Su valía como diplomático, capaz de gestionar los intereses de sus señores en condiciones adversas se hace notar en la Lombardía. Allí Claver despliega su saber hacer ante la tensa situación en Génova, Pisa o los Estados Pontificios. Mientras, en Nápoles no dejan de destacarse sus esfuerzos diplomáticos, pero parece más interesante señalar su posición en la incipiente gobernación del *regno*. Aquí Claver defendería con gran celo los intereses de la Corona y su Hacienda, incluso ante el gobierno del Gran Capitán.

No podemos dejar de destacar que, aunque el texto se centre en la figura de Claver, se trata de un estudio muy necesario para entender mejor toda una época. A lo largo del trabajo se analizan las diferentes respuestas de los soberanos italianos ante la situación cambiante, haciendo gala los autores de su buen conocimiento de la situación en la península hermana. Tanto la figura de Ludovico Sforza como la del papa Borja y la de Federico de Nápoles se revalorizan en este estudio, alejándose de las etiquetas simplistas y profundizando en los motivos de cada uno de los gobernantes (y sus cortes) a la hora de tratar de reequilibrar la compleja balanza italiana. Pero además este volumen es un ejercicio por tratar de comprender mejor la *nueva diplomacia* que se estaba fraguando desde hacía varias décadas en la política internacional europea. La importancia concedida no solo a los objetivos del embajador, sino también a los medios (como el ceremonial, pero también la cifra, o la propaganda humanista) es un claro ejemplo de la preocupación de los estudios recientes sobre la diplomacia y ayuda a conocer la práctica de los agentes hispanos en su contexto europeo. Lo mismo podemos decir de la valoración dada a este oficial como un agente de comunicación entre las diferentes potencias. Claver no es un mero transmisor, sino que es capaz de generar respuestas propias y emplear su capital (humano, simbólico, relacional). Ejemplo de su valía es, por ejemplo, la labor realizada a favor del Sforza durante la estancia de Claver en la Península Ibérica. Todo ello no sólo caracteriza la relevancia de este personaje, sino que nos ayuda a comprender mejor el peso que fueron adquiriendo estos agentes del Estado en las relaciones internacionales.

Por lo que respecta a la edición documental, que compone la segunda mitad de este trabajo, cabe destacar el importante esfuerzo de transcripción y edición que se ha llevado a cabo. Se trata de prácticamente treinta documentos recopilados entre los archivos sforzescos, así como del Archivo de la Corona de Aragón, del Reino de Valencia, del General de Simancas, del Histórico Provincial de Zaragoza (en su fondo de los documentos de Jerónimo Zurita), de la Colección Salazar y Castro de la Real Academia de la Historia, así como de la Biblioteca Nacional. La tipología documental prioritaria ha sido la correspondencia del embajador. Esto ayuda a ilustrar las conclusiones del estudio, pero además añade una gran cantidad de información a disposición de todos aquellos interesados. Incluso debemos señalar la edición también de algunas instrucciones al embajador que no habían editado los esfuerzos historiográficos anteriores, así como otras fuentes (documentación

notarial, u órdenes del soberano en favor de Claver y sus descendientes) que nos hablan sobre la vida del embajador más allá de su servicio a la monarquía.

Todo ello hace del volumen un trabajo muy completo, de recomendable lectura para todos aquellos interesados en conocer mejor las complejas reacciones de la política europea durante las Guerras de Italia, así como en la labor que los diplomáticos tuvieron en ellas.

Germán GAMERO IGEA
Universidad de las Palmas de Gran Canaria
german.gamero.igea@ulpgc.es